



# *La beata Gregoria*

Un cuento popular  
de la Comunidad  
de Albarracín.



Texto: **Carmen Martínez Samper**  
Ilustraciones: **Elena López Medina**





Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín. Colección *Literatura*, 2

Primera edición, 2017

© Elena López Medina

Edita:

Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL)

C/ Magdalena, s/n

44112- Tramacastilla (Teruel)

Diseño e ilustraciones: © Elena López Medina

Adaptación del texto: © Carmen Martínez Samper

Traducciones: © Julia Fernández Pascual

D.L. TE -10- 2017

ISBN 978-84-617-8597-1

Impreso en España. *Printed in Spain*

Imprime: Perruca. Industria Gráfica.

VII Certamen de ayudas a la investigación del Centro de Estudios de la  
Comunidad de Albarracín, 2017

# La beata Gregoria

Texto: **Carmen Martínez Samper**

Ilustraciones: **Elena López Medina**





La publicación del álbum ilustrado “La beata Gregoria” inicia una colección de cuentos populares que hemos recogido en la Comunidad de Albarracín. Con el fin de traer a la contemporaneidad la tradición de la narrativa oral, a la que se han sumado las versiones en francés e inglés, nuestro objetivo es hacer de ellos un recurso didáctico.

Nuestro agradecimiento a Mari Carmen Mallén y Rafael Hernández por su colaboración.

Como cada mañana,  
Gregoria se despertaba muy  
temprano, se acicalaba y  
recogía un poquito la casa  
antes de salir camino de la  
Iglesia.  
Sin hacer ruido, cogía su  
bolso, se abrochaba la  
chaqueta,






*las mañanas son muy frescas en los  
pueblos serranos*

y abría la puerta de la casa con sumo cuidado.





Algunas veces, tenía que esperarse porque llegaba a misa antes que el sacristán abriese la puerta; mientras con la llave de hierro giraba la cerradura, éste refunfuñaba al ver que la beata ya estaba allí esperándole para entrar y luego, como siempre, no había manera de que se marchase...

*“con la llave de  
hierro giraba la  
cerradura”*





Así comenzaba uno de los cuentos que mi madre nos contaba hace muuuchos, muuuchos años. Según parece la historia que vamos a recordar ***era de la época de Maricastaña,*** cuando los cuentos se narraban de viva voz y se transmitían de padres a hijos.



Gregoria era conocida en el pueblo como “la beata” porque pasaba la mayor parte del día en la iglesia. Así me lo contaba mi madre y así se conoce la historia pero, en el fondo, tal vez lo que Gregoria buscaba era un poco de tranquilidad.

Dentro de la iglesia, era tal el ensimismamiento que se apoderaba de ella que se olvidaba de sus tareas, de las horas, de todo lo que quedaba fuera de allí.





Sin embargo, el sacristán se enfadaba mucho porque tenía que esperar a que se marchase para poder cerrar la iglesia y para colmo de males, el marido de Gregoria también se enfadaba si ella no estaba en casa.

El sacristán, harto de su presencia y de tanta devoción, decidió prepararle una encerrona para librarse de ella y como en alguna ocasión escuchó que en sus oraciones decía:

***“¡San Antonio bendito llévame  
contigo a la Gloria!”***

pensó darle una buena sorpresa...

Confiando en la inocencia de Gregoria preparó una cesta engalanada con cintas de raso y flores. Ató una cuerda al asa para tirar de ella desde el coro y así podría subirla y bajarla sin demasiado esfuerzo. Una vez arriba la bajó despacio, muy despacio, lentamente para probar el invento y antes de llegar Gregoria, todo estaba preparado.

Al entrar en la iglesia se oyó una voz profunda que decía:

***“Beaaataaaa, beaaataaa, Beata Gregoria...”***



*“...súbete a la cesta y  
verás la Gloria.”*



Frente a ella apareció una cesta bellísima. Al escuchar la voz pensó que venía del cielo y muy obediente se metió dentro del canasto.





*“San Antonio bendito, ya estoy dispuesta. Cuando quieras puedes subirme al cielo.”*



Cuando el sacristán la subió hasta cierta altura ¡zas! La soltó de golpe y Gregoria cayó contra el suelo dándose un trompazo de aquí te espero.

*“Ay San Antonio bendito, si de esta salgo y no muero, yo ya no quiero pisar el cielo.”*





Tardó unos meses en recuperarse; pero un día, cuando el sacristán iba a abrir la puerta de la iglesia como cada mañana,... ¿a quién se encontró? Pues a Gregoria que, una vez recuperada, volvió a sus costumbres y entre rezos y plegarias, el sacristán le pudo escuchar:

***“San Antonio bendito, ya no quiero subir al cielo. Me voy a quedar aquí que estoy más tranquila.”***

Al terminar el cuento, mi mamá nos miraba de reojo porque nuestras caras de sorpresa le hacían sonreír. La historia era...para quedarte patidifuso.

Recuerdo que en aquellos días, con unas galletas untadas con mantequilla y azúcar se endulzaban nuestras tardes de invierno junto a la gran narradora de historias que fue mi madre.



*Y colorín colorado este cuento se ha acabado.*

## LA DEVOTE GREGORIA

Comme chaque matin, Gregoria s'était réveillée très tôt, s'était fait belle et avait nettoyé un peu sa maison avant de sortir en route vers l'église. Sans faire de bruit, elle avait pris son sac à main, s'avait boutonné son veston, les matins sont très frais dans les villages de montagne, et elle avait ouvert la porte en faisant très attention.



Parfois, elle devait attendre car elle arrivait à la messe avant même que le sacristain ait ouvert la porte et

## THE PIOUS GREGORIA

Like every morning, Gregoria woke up very early, got dressed up and tidied a little her house before leaving home to church. Quietly, she took her handbag; she buttoned her jacket up, mornings are very cool in the mountains villages, then she opened carefully the door

Sometimes, she had to wait because she had arrived at mass before the sacristan had opened the door and, while the iron key was turned round in the lock, he was grumbling upon seeing the pious woman was already there waiting for going into and, then as always, there was no manner she left.

Like this started one of the tales my mother told us began many years, a long very time ago.. As it seems the tale we are going to remind was from the good old days, when the



tandis que la clé en fer tournait dans la serrure, il rouspétait en voyant la dévote qui se trouvait déjà là, l'attendant pour entrer, et ensuite, comme d'habitude, il serait impossible de la faire partir....

C'est ainsi que commençait l'un des contes que ma mère nous racontait il y a de nombreuses, de très nombreuses années. Il semble que l'histoire que nous allons évoquer date d'il y a très longtemps, du temps où les contes se racontaient oralement et passaient de génération en génération.

Gregoria était connue dans le village comme "la dévote" parce qu'elle passait la majeure part de son temps à l'église. C'est ainsi que ma mère me le racontait y c'est ainsi que l'on connaît l'histoire mais, dans le fond, peut être que Grégoria cherchait simplement un peu de tranquillité. A l'intérieur

tales were narrated verbally and transmitted from parents to children

Gregoria was known in the village as "The pious" because she spent most of the day in the church. This is what my mother told me, and that is how the story is told, but perhaps



de l'église, elle entrait en transe tout en méditant et elle oubliait ses obligations, le temps, et tout ce qui demeurait en dehors de là. Cependant le sacristain se fâchait beaucoup parce qu'il devait attendre jusqu'à ce qu'elle s'en



aille pour pouvoir fermer l'église et le pire de tout, son mari se fâchait aussi si elle ne se trouvait à la maison.

because basically Gregoria was looking for a bit of calm. Inside the church, there was a such absorption which overtook her that she forgot her tasks, time and everything which was outside.

However, the sacristan was getting very angry because he had to wait for her to leave and then he could close the church and to top it all off, her husband was also annoyed if she was not at home.

The sacristan, fed up by her presence and so much devotion, decided to prepare a trap in order to get rid of her and as in a few occasion he had heard her prayers which said:

- *Blessed Saint Anthony, take me with you to glory*, so he thought to give her a good surprise.

Trusting in Gregoria's innocence, he prepared a basket decorated with satin ribbons and flowers.

Le sacristain, en avait assez de sa présence et de tant de dévotion, et il décida de lui tendre un piège pour se débarrasser d'elle et comme parfois il l'avait écouté dire

- *Saint Antoine béni, emmène-moi avec toi aux cieux !*, il pensa lui donner une bonne surprise.

Confiant en la naïveté de Gregoria, il lui prépara un panier décoré de rubans de satin et de fleurs. Il y attacha une corde à son anse pour pouvoir la lever depuis le chœur et ainsi pouvoir la hisser et la descendre sans trop d'efforts. Une fois en haut il la descendait lentement, tout doucement pour ainsi tester son invention et un peu avant l'arrivée de Gregoria, tout était prêt.

He tied a rope to the handle in order to raise it up from the choir so he could lift it up and down without too much effort. Once up, he took down it slowly, quietly, bit by bit to test the invention and before Gregoria arrived, everything was ready.

Entering in the church, a deep voice was heard and it said:

- *Pious, pious Gregoria get into the basket and you will see the glory.*



En entrant à l'église on entendit une voix profonde qui disait

Dévote, dévote Gregoria, montes dans le panier et tu verras la gloire.

Un beau panier apparut devant elle. En écoutant la voix, elle pensa que celle-ci venait du ciel et très obéissante elle monta dans le panier.

Saint Antonio Beni, je suis prête. Quand tu veux tu peux m'élever au ciel.



A beautiful basket appeared in front of her. Listening to the voice, she thought it was coming from the heaven and obediently she went into the basket.

*- Blessed San Antonio , I'm ready, when you want you can take me up to heaven.*

When the sacristan raised her up until a fairly high and ... crash! He dropped her down suddenly and Gregoria fell her face down on the ground.

*- Ow! Blessed San Antonio, if I come out unhurt and I do not die, I no longer want to step on the heavens.*

She took a few months to recover, but one day, when the sacristan was going to open the church door like every morning ... Who did he find? Well, Gregoria, who once recovered, returned to her habits and the sacristan could hear her

Quand le sacristain l'éleva jusqu'à une certaine hauteur et .... Paf ! Il la lâcha tout à coup et Gregoria s'effondra contre le sol se cassant la figure.

*- Aie ! Saint Antonio béni, si je m'en sort et je ne meure pas, je ne veux plus mettre les pieds au ciel.*

Il lui fallut quelques mois pour se remettre mais un jour, quand le sacristain allait ouvrir la porte de l'église comme chaque matin....qui trouvât- il ? Mais à Gregoria qui une fois remise, repris ses habitudes et entre prières et prières, le sacristain put écouter

*- Saint Antonio béni, je ne veux plus aller au ciel. Je vais rester ici car j'y suis beaucoup plus tranquille.*

En finissant l'histoire, ma mère nous regardait du coin de l'œil parce que nos visages surpris la faisaient sourire. L'histoire était .... Pour en être baba.



*- Blessed Saint Antonio I do not want to go up to heaven. I'm going to stay here since I'm more peaceful.*

Je me souviens que durant  
ces jours-là, avec des biscuits  
tartinés de beurre et de sucre qui  
adoucissaient nos après-midi  
d'hiver assis près de la grande  
conteuse d'histoire qu'était ma  
mère.

Et barri, barra mon histoire est finie.

At the end of the story, my mother  
looked sideways at us because our  
surprised faces made her smile. The  
story was ... to take aback

In those days, I remember us with  
those cookies spread with butter  
and sugar which sweetened our  
winter evenings next to the great  
storyteller that my mother was.

That's all folks!



## ¿SABIAS QUE...

### **la Sierra de Albarracín está situada en el Sistema Ibérico Turolense?**

Ocupa el extremo suroccidental de la provincia y limita al sur con la serranía de Cuenca y al oeste con la provincia de Guadalajara. Allí nace el río Tajo, que recorre toda la península para llegar a Portugal y desembocar en el Océano Atlántico.

La Diócesis de Albarracín se creó en 1172 en el Señorío que, por entonces, se mantenía independiente de Castilla y de Aragón. Ocupaba la parte occidental de la provincia de Teruel, que abarca la sierra de Albarracín con el macizo de los Montes Universales. Sobre una extensión de 1940 km<sup>2</sup> tiene actualmente veintinueve parroquias. El obispo Francisco Navarro Salvador y Gilabert (1727-1765) construyó el convento de Capuchinas de Gea y promovió el Colegio de las Escuelas Pías de Albarracín y José Molina Lario (1766-1776) restableció las fábricas de lanas y paños de la ciudad.

### **GLOSARIO**

- **Beata:** Que muestra una religiosidad exagerada.
- **Coro de la Iglesia:** Espacio interior reservado a los monjes o clero menor y personas laicas que cantan durante las celebraciones.
- **Comunidad:** Conjunto de personas que viven juntas bajo ciertas reglas o que tienen los mismos intereses. Las comunidades de aldeas aragonesas nacieron en el siglo XIII para defender los intereses comunes (como son los pastos y montes de la serranía).
- **Sacristán:** Persona que ayuda al sacerdote en la misa y tiene a su cuidado los ornamentos además de la limpieza de la iglesia y sacristía.





